

La autora de este artículo, musicóloga del CSIC, reseña el libro disco "Tres misas de gaita. Entre la tradición y la conservación del patrimonio asturiano", firmado por Ángel Medina y Joaquín Valdeón

Las misas populares y las gaitas

Sobre el libro disco "Tres misas de gaita"

Susana Asensio
Llamas
CSIC-Madrid



No es de extrañar que en Asturias la gaita se introduzca en las iglesias o que las liturgias de mayor arraigo cristiano se alimenten allí de las tradiciones orales. Esta es una tierra de mezclas históricas y naturales, no hay sorpresa en ello. No es insólito, por tanto, reconocer cómo la fiesta se ha entremetido en la tradición litúrgica más oficial y ha terminado por incluir, de forma paralela y sin plázet oficial, elementos populares más propios de las celebraciones paganas. La eucología asturiana encuentra aquí, como en tantos otros lugares de España, sus propios elementos idiosincráticos y una personalidad definitivamente singular en sus liturgias populares.

Este trabajo de colaboración entre el catedrático de Musicología, Ángel Medina, y el director musical Joaquín Valdeón (actual responsable del Coro de la Universidad de Oviedo) cuenta, además, con la aportación técnica de Eduardo G. Salueña y con una variedad de intérpretes vocales e instrumentales de prestigio ya contrastado. El material se presenta en un cuidado libro con palabras introductorias de Medina sobre la historia de la misa de gaita tal como la conocemos hoy, sobre cada uno de los protagonistas, y con la transcripción en latín y su traducción al castellano, de todas las letras cantadas. Destacan también dos grabaciones históricas de un Credo de los años 50 y un Kyrie de los 90, que cierran el primer CD, complementando algunos de los contenidos que no siempre aparecen presentes en cada versión.

Las grabaciones de estas "Tres misas de gaita" aportan, pues, el contraste de las diferentes interpretaciones para una misma forma de misa de gaita asturiana. Es la conocida tradicionalmente como "Misa de gaita de Salas", y nos ha llegado a través de una transcripción de los años 80 atribuida a Alfredo de la Roza. La transcripción fue publicada en el conocido libro de Medina sobre el tema, de 2012, y desató el interés del público, los intérpretes y las instituciones sobre este fenómeno litúrgico, desembocando en el incoamiento de su expediente como bien de interés cultural (BIC) en 2013, su "annus mirabilis".

No obstante, aún no son muchos los conocedores de la misa

asturiana de gaita tal como nos ha llegado hasta hoy, en jirones de historia y música perdidas por las lindes de aldeas y concejos. Se había reseñado históricamente, al menos, en Salas, Lena, Aller, Quirós y Llanes, pero su documentación exhaustiva nos llegó con Medina y su libro heterodoxo, ameno, fundamental. También había algunos acercamientos anteriores, en forma de grabación sonora —la contribución del Cuarteto Cea en 1978, o la realizada por Mari Luz Cristóbal, el gaitero Veriña y Pedro Pangua en 1998— o de artículos y crónicas —el libro coordinado por Miguel Manzano sobre liturgias castellanas. En el año 2013 también aparecieron



Misa de gaita en la fiesta del Suevo de 2017. | Irma Collin

otros materiales, como el folleto publicado con ocasión de la misa celebrada en la catedral de Oviedo, y el disco publicado por Pixán y Hevia sobre el tema. En todos los casos la patrimonialización de la misa de gaita sirvió como acicate y valedora de su difusión, y esta divulgación sirvió como contrapartida popular a su patrimonialización institucional.

En este sentido, hemos de recordar que son los musicólogos muchas veces los que encuentran y estudian fenómenos que —ya apartados del favor público por las inevitables transformaciones sociales— terminan siendo recuperados, difundidos y reinsertados en la tradición o la cotidianidad en virtud de su conversión en patrimonios culturales. El término "patrimonio" nos habla, en última instancia, de la conversión de elementos olvidados por el pasado en piezas clave de nuestra identidad de futuro merced a su revalorización.

"Tres misas de gaita. Entre la tradición y la conservación del patrimonio asturiano", ahonda en la posición liminal del fenómeno, entre lo cristiano y lo pagano, entre lo ritual y lo celebratorio, entre lo sagrado y lo profano, y entre la

oficialidad de lo eclesiástico y la variedad desordenada de lo popular. Su carácter híbrido y, sin embargo, totalmente reconocible, nos remite a un tiempo en el que nuestras huellas y herencias culturales no estaban necesariamente determinadas por las instituciones que nos gobiernan, sino por la práctica consuetudinaria y las grietas que esta abría en las celebraciones oficiales.

Se abre el primer CD de este trabajo con la interpretación referencial de la misa del Taller Lolo Cornellana y las voces de Mari Luz Cristóbal y Pepe'l Molín acompañados por el coro del Taller. Estas misas eran colectivamente conocidas, interpretadas y transmitidas. La alternancia entre la voz solista y los coros, siempre con el acompañamiento heterofónico de la gaita, nos retrotrae a un universo sonoro ancestral que, paradójicamente, resulta hoy relevante y destacado en su significación. En el CD 2 se encuentran versiones de la misma misa por los mismos cantantes, pero en estos casos conduciendo cada uno su versión en solitario y con acompañamientos de gaita diferentes. Todas las interpretaciones vocales siguen un patrón melódico basado en la modalidad mixta, nacida de la mezcla de los modos eclesiásticos y los de la tradición oral que aún sobreviven en Asturias. Las diferencias entre las tres versiones que aquí se ofrecen radican, pues, en el distinto acompañamiento de gaita e interpretación que se presenta en cada una de ellas.

Todos los ejemplos ilustran la ósmosis entre el mundo litúrgico de las celebraciones eclesiásticas y el mundo comunal de las celebraciones profanas, rituales ambos, pero de influencias y ámbitos diversos. Si en estas misas se incluyen piezas de bailes y desfiles y se transforman las antiguas monodias oficiales con la influencia de la tonada asturiana, solo es así porque así lo sentían los fieles que participaban en estas ceremonias. El mundo de la tonada se aprecia aquí especialmente en el tratamiento plano a la par que melismático de las voces y su unión sinérgica con la gaita. No olvidemos que estas misas fueron también ámbitos de supervivencia del instrumento en los agónicos años previos a su recuperación.

En definitiva, los sonidos de esta grabación nos comunican con aquellos dioses de antes, los que ya casi ni reconocemos en el mundo presente, y con nuestros propios ancestros, aquellos para los que las fronteras entre lo sagrado y lo profano eran menos significativas que sus coincidencias.